

Walter KASPER (ed.), *Einführung in den Katholischen Erwachsenen-katechismus*, Patmos Verlag, Düsseldorf 1985, 144 pp., 13,5 x 20,5.

Oswald BAYER, *Schöpfung als Anrede. Zu einer Hermeneutik der Schöpfung*, J.C.B. Mohr (P. Siebeck) Verlag, Tübingen 1986, X + 166 pp., 14,5 x 22,5.

La publicación en 1985 del *Catecismo católico para adultos* (KEK), preparado por la Conferencia episcopal alemana, fue precedida por una breve simposio teológico, que tuvo lugar en Munich el 9 de diciembre de 1984. Fruto de las ponencias debatidas en esta reunión de catequistas y dogmáticos es el presente volumen, editado por el profesor de Tübinga Walter Kasper. Se incluye en sus páginas seis textos redactados por W. Kasper, Rudolf Schnackenburg y Frank Schreibmayr.

Los tres autores examinan desde un punto de vista metodológico y a veces también de contenido, puntos básicos relacionados con el Catecismo, a saber, la Transmisión de la Fe (W. Kasper), El Catecismo de la Cristiandad primitiva (R. Schnackenburg), Del Catecismo de la primera Iglesia al Catecismo actual (W. Kasper), La Escatología del KEK, I (R. Schnackenburg), La Escatología del KEK, II (W. Kasper) y Los trabajos oficiales sobre Catecismo en Alemania desde 1955.

El conjunto de las ponencias se concibe como una introducción que facilite a teólogos, catequistas y otras personas interesadas la mejor comprensión del KEK y les permita apreciar con claridad la articulación de los temas y la perspectiva con la que han sido redactados. Se ordena también, como es lógico, a la ayuda de quienes deban explicarlo. Sería deseable que la aparición de la edición española del KEK fuera acompañada de la traducción de este volumen guía.

J. Morales

El libro es una monografía que aúna diversos trabajos publicados entre 1979 y 1986. Intención del Autor, que es profesor luterano de Teología dogmática y ha dedicado mucho tiempo a decantar el pensamiento que expone en estas páginas, es destacar la importancia de la teología de la creación considerada en sí misma y por sí misma, y no sólo como función del interés actual por las cuestiones ecológicas o las relaciones entre ciencia y fe.

La relativa unidad que se refleja en el libro viene dada sobre todo porque los estudios que contiene pretenden ser para el Autor lo que él llama una «hermenéutica de la creación» —aunque la expresión resulte algo oscura— y porque la base central de todo lo que se afirma son las enseñanzas de Lutero en torno a la distinción entre Dios y el mundo.

El Autor resiste la tendencia moderna de algunos tratadistas protestantes que, siguiendo la línea emprendida por Fr. Schleiermacher en el siglo XIX, cuestionan la posibilidad de separar mundo y Dios en el discurso teológico. En este sentido tenemos aquí una obra útil, que puede ejercer una influencia saludable y constructiva en los medios teológicos luteranos y reformadores en general.

Manifiesta a la vez inevitablemente las limitaciones patentes derivadas del enfoque de Lutero, que no consigne evitar en sus planteamientos religiosos una peligrosa devaluación de la creación como realidad y como idea. Aunque esta devaluación del mundo creado trabaje en beneficio momentáneo de la Redención, no deja sin embargo de hipotecar cualquier teología